

ENTREVISTAS

Relatos de cuidadoras

Presentación

Los cuidados de las personas mayores siguen anclados a la familia, fundamentalmente a cargo de las mujeres. A pesar de las transformaciones socioculturales impulsadas por las políticas de igualdad, la sociedad cubana sigue siendo profundamente *familista* y se sigue reproduciendo un imaginario que refuerza el rol tradicional de la mujer como cuidadora en el ámbito de las relaciones familiares, percepción que es reproducida tanto en hombres como en mujeres (Acosta, 2020).

Según la Enep-2017, poco más del 57% de la población mayor de 50 años prefiere, en el caso de necesitar cuidados, que estos sean ofrecidos por mujeres. Es decir, se mantienen los patrones tradicionales en cuanto a que la mujer es, por excelencia, la proveedora de cuidado (cerca del 68 % de las personas que ofrecen ayuda son mujeres y la mayoría tiene más de 50 años).

El perfil de las cuidadoras muestra que un tercio del total tiene más de 59 años. Este indicador puede estar evidenciando la perpetuación de condiciones de vulnerabilidad en parte de esta población, por las tensiones y presiones derivadas de la atención a personas que requieren ayuda para su cuidado personal y su movilidad.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, nos proponemos realizar una serie de entrevistas a cuidadoras con distintos perfiles y situaciones que incluyen cuidadoras familiares no remuneradas, cuidadoras institucionales remuneradas, cuidadoras jóvenes mujeres y también hombres, cuidadoras adultas mayores que cuidan a personas de la tercera edad, entre muchos otros casos no tan frecuentes. Nos importa conocer esta parte importante de la diáda del cuidado (quienes ofrecen y brindan cuidados), sus necesidades, motivaciones, responsabilidades y vulnerabilidades en el trabajo de cuidar.